Salmo 119:25-32

1. Para fortalecer nuestra confianza en las promesas de Dios (25-27).
 - a. Él renovará la fuerza de los obedientes a su Palabra (25).
 - b. Él dará entendimiento de su voluntad a través de su Palabra (26-27a).
 - c. Resultado: Devoción y alabanza (27b).
 2. Para fortalecer con las verdades de la Palabra de Dios (28-29)
 - a. Él quitará el engaño y los caminos mundanos de los fieles a su Palabra. (29).
 3. Para encender la devoción a la Palabra de Dios (30-32).
 - a. Resultado: Decisiones correctas en los asuntos de la vida (30-31).
 - b. Resultado: Un deseo de agradar a Dios (32).
-

Preguntas:

1. Lea Efesios 6:10-11, 17. ¿Qué papel tiene la Palabra de Dios en que un creyente sea fortalecido en el Señor y permanezca firme? ¿Por qué sería insensato pedir fortaleza a Dios y no estar dispuesto a seguir su Palabra?

2. Lea Deuteronomio 6:4-8 y Efesios 6:4: ¿Por qué es lo mismo amar a Dios que amar su Palabra? Si amar a Dios y conocerlo más a través de su Palabra es la fuente de toda sabiduría, entonces, ¿cuán seriamente deben los padres tomar el llamado a instruir a sus hijos en la Palabra de Dios? ¿Por qué es, en primer lugar, responsabilidad de los padres, y no sólo de la Iglesia? Si usted, como padre, no está amando a Dios y creciendo en su Palabra en privado, ¿podrá instruir a sus hijos en su Palabra como familia?

3. ¿Cómo ha visto a Dios cumplir las promesas mencionadas en el Salmo 119 a través de su propio estudio y meditación en la Palabra de Dios? ¿Puede usted saber mucho acerca de la Palabra de Dios y aun así no beneficiarse de las promesas de Dios? ¿Por qué?

4. Lee 2 Timoteo 3:15-17. ¿Por qué la Palabra de Dios es una parte esencial de nuestra santificación (llegar a ser más como Jesús día a día)?